

REDES SOCIALES EN LA JUVENTUD, FORMACIÓN A TRAVÉS DEL ENFOQUE POR COMPETENCIAS Y EL AULA INVERTIDA

SOCIAL NETWORKS IN YOUTH, TRAINING THROUGH THE COMPETENCE APPROACH AND THE FLIPPING CLASSROOM

Yolanda Soler Pellicer¹ (ysolerp@ciget.granma.inf.cu) <http://orcid.org/0000-0002-2586-7773>

Camilo Trujillo Pacheco² (camilo@ciget.granma.inf.cu) <https://orcid.org/0000-0002-3657-8918>

Maira Margot Arias González³ (mayra@ciget.granma.inf.cu) <https://orcid.org/0000-0001-5894-482X>

RESUMEN:

En el artículo se exponen los resultados alcanzados en la publicación de eventos, noticias y participación en grupos temáticos, el trabajo colaborativo y en la formación de las habilidades de pensamiento. Se considera, por la calidad de los trabajos presentados, que el 100% alcanza el nivel requerido para analizar, el 60% el de evaluar y el 75% el de crear, lo que contribuye a satisfacer las necesidades detectadas en el diagnóstico inicial.

PALABRAS CLAVE: redes sociales, jóvenes, ética, aula invertida, enfoque por competencias.

ABSTRACT:

In the article the results are exposed reached in the publication of events, news and participation in thematic groups, the collaborative work and in the formation of the thought abilities. It is considered, for the quality of the presented works that 100% reaches the level required to analyze, 60% the one of evaluating and 75% the one of creating, what contributes to satisfy the necessities detected in the initial diagnosis.

KEY WORDS: social networks, youth, ethics, flipping classroom, competency-based approach.

Las redes sociales son un fenómeno surgido a partir de la web 2.0 y su desarrollo exponencial, que ha alcanzado a todos los actores de Internet. En este sentido se les considera como estructuras sociales compuestas de grupos de personas, las cuales están conectadas por uno o varios tipos de relaciones, mediadas por plataformas

¹ Doctora en Ciencias Técnicas, Profesora Titular. Grupo de Consultoría y Servicio. Centro de Información y Gestión Tecnológica de Granma, Bayamo, Cuba.

² Ingeniero en Ciencias Informáticas, Grupo de Consultoría y Servicio. Centro de Información y Gestión Tecnológica de Granma, Bayamo, Cuba.

³ Máster en Ingeniería Ambiental, Grupo de Consultoría y Servicio. Centro de Información y Gestión Tecnológica de Granma, Bayamo, Cuba.

tecnológicas que constituyen el canal de intercambios que posibilitan las interacciones definidas.

Algunos autores reconocen y valoran estas herramientas de comunicación social en el ámbito de la educación como un actor más dentro del tejido socio-cultural-tecnológico actual, se encuentran las instituciones educativas, con una carga muy particular de necesidades y responsabilidades. Saorín y Gómez-Hernández, (2014) se han referido a que las redes sociales facilitan el acceso de los ciudadanos a gran cantidad de información y les permiten organizarse para participar en la formación de la opinión pública, a través del intercambio de opiniones.

Según Castells (2009), esto permite que los estudiantes se conviertan en personas protagonistas y comprometidas como gestores de contenidos, ya que “los ciudadanos no solo observan, sino que se integran en el proceso de construcción de las noticias” (Orihuela, 2011, p. 61).

En la actualidad los jóvenes pueden informarse unos a otros a gran escala, asumir un rol protagónico en la sociedad de la información y el conocimiento y desbordar incluso a las instituciones. La participación en las redes sociales contribuye, por tanto, al empoderamiento ciudadano, favorece la solidaridad social, la adquisición de conciencia sobre determinados temas, y faculta a las personas para que hagan trascender su realidad local a un ámbito más global (Espiritusanto y Gonzalo, 2011). De este modo, el conocimiento sobre la realidad que se obtiene de los medios y que proviene de la selección temática realizada por estos cambia para dar paso a una agenda propia del ciudadano enfocada sobre los temas que le interesan (Rivera-Rogel y Rodríguez-Hidalgo, 2016).

En los jóvenes, estas nuevas capacidades para acceder, proveer y difundir información han suscitado diversas reflexiones. Son frecuentes los análisis que destacan la oportunidad que las redes otorgan para participar y movilizarse socialmente (Lorente et al., 2014). Sin embargo, su influencia puede ser más compleja de lo que parece a priori ya que puede reducir el pensamiento crítico y la comunicación basada en reglas éticas. La velocidad con la que se genera la información y los criterios aplicados para seleccionarla plantean dudas sobre si se pudiera bloquear puntos de vista diferentes y sofocar así posibilidades de debate. Por ello, la capacidad de pensar críticamente y la formación en el uso de los medios se convierten en una piedra angular, principalmente en la Educación Media Superior.

Estudios realizados entre jóvenes por Bringué y Sádaba, (2011) revelan que el uso más habitual que dan a las redes es el contacto y la creación de relaciones, el entretenimiento y el conocimiento de vidas ajenas. También Díez et al., (2011) han referido que existe, por tanto, un debate abierto sobre si estas nuevas formas de comunicación contribuyen al empoderamiento de los jóvenes, o si por el contrario, no han conseguido (todavía) fomentar el debate y el ejercicio de una ciudadanía joven activa. Lo expuesto anteriormente evidencia una posible discrepancia entre las

competencias digitales que han adquirido los jóvenes de manera autodidacta, las oportunidades que proporcionan las redes sociales para expresarse, compartir, informarse, debatir, organizarse en red y movilizarse, frente a su formación en el uso de las mismas y el desarrollo del pensamiento crítico y la ética.

El objetivo del presente trabajo es presentar la experiencia de formación para jóvenes en el uso de las redes sociales, la adecuada utilización de las imágenes y las técnicas para la realización de fotos en diferentes planos, así como potenciar la seguridad y la ética en las comunicaciones, basados en un modelo de aula invertida y en un enfoque por competencias, apoyado en la taxonomía de Bloom para la era digital.

En la actualidad el impacto de la web social y sus herramientas ha provocado el interés por investigar el uso que los jóvenes hacen de ella y la necesidad de buscar vías para su formación ética y en los temas de seguridad de la información que generan, es aquí donde se encuentra el reto de los docentes para acompañarlos en el proceso. Se coincide con Lorente et al. (2014), que consideran imprescindible el desarrollo, además, de competencias digitales, que no constituyen un obstáculo, porque las han ido adquiriendo en su práctica cotidiana.

A su vez, la adolescencia y la juventud son etapas cruciales en el desarrollo de toda persona. En ellas se alcanza la madurez cognitiva a través de la consecución del pensamiento formal, se establecen avances importantes en el desarrollo de la personalidad y de muchas de las conductas y actitudes sociales que rigen las relaciones con los demás. Además de ese significado individual, tiene trascendencia en el colectivo social, ya que serán los ciudadanos del futuro, de los que dependerá la sociedad. De ahí que los docentes deben presentar la utilización de la tecnología en términos de oportunidades para el futuro y eso exige un conocimiento de la influencia real y del impacto que tienen en la vida de los jóvenes, así como, una actitud positiva en el acercamiento a este mundo sin dejar de señalar los riesgos que pueden afrontar con uso inadecuado.

Por otra parte, es necesario reconocer que, a través de estas tecnologías, se modifican hábitos de relación, formas de intercomunicación de las personas y determinados comportamientos; también se transforma no solo la ortografía sino el propio lenguaje. A este escenario hay que añadir que la brecha digital existente entre padres e hijos, con gran desconocimiento en muchos casos por parte de aquellos de lo relacionado con la informática y las posibles medidas de control y prevención, dificulta aún más el proceso educativo, de orientación y seguimiento.

Los profesores deben estar disponibles y capacitados para aprovechar las ventajas que las redes sociales proveen para intercambiar información con los estudiantes, al mismo tiempo que facilitan la comunicación con otros colegas para planificar proyectos de trabajo, incluso trabajar de manera conjunta. Muñoz et al. (2013), considera que uno de los objetivos de incluir las redes sociales en la formación de los jóvenes es desarrollar y fomentar el trabajo de manera cooperativa, creando recursos personalizados que

permitan apoyar su aprendizaje y autonomía. De esta manera se pueden adoptar metodologías de enseñanza como el aula invertida que potencien la formación de competencias y valores.

Aula invertida y formación de competencias digitales

La definición de aula invertida o Inverted Classroom, fue usado para detallar la estrategia de una clase y el empleo de técnicas diversas, entre las que se encuentran las multimedia, cuando el docente considera pertinente que el alumno necesita conocer previamente algunos temas relacionados con la materia a impartir, lo que apoya un entorno de aprendizaje mediado por tecnología. Esta idea fue desarrollada inicialmente por Lage et al. (2000) y generalizada por Bergmann y Sams como Flipped Classroom Model o aula volteada (Talbert, 2014).

Al desarrollar su modelo, Lage et al. (2000), se basan en la necesidad de emparejar los diferentes tipos de aprendizaje de los múltiples estudiantes congregados en un grupo y el estilo de enseñanza del profesor. Con dicha premisa, el uso del multimedia es considerado como un instrumento que permite al estudiante elegir el mejor método y espacio para adquirir el conocimiento declarativo a su propio ritmo, especialmente si el material se encuentra en la web o es de fácil acceso; de esta manera se transfiere la responsabilidad de la aprehensión de contenidos al aprendiz; y al profesor, la organización de su práctica a fin de guiar las actividades hacia el objetivo trazado (Bristol, 2014).

El modelo del aula invertida requiere, por parte del profesor, de un profundo conocimiento de la materia a enseñar, de las estrategias de enseñanza y aprendizaje más adecuadas y del acceso a recursos de aprendizaje atractivos y didácticos. Por ello es necesario tener en cuenta:

... como elemento central, la identificación de competencias meta que se han de desarrollar en el estudiante. En este punto, el profesor debe clasificar los contenidos que requieren ser aprendidos por instrucción directa (video-conferencia) y aquellos que se sitúan mejor en la experimentación. Para llegar a los objetivos planteados se debe proceder con una metodología centrada en el alumno; lo que conlleva a la planeación de tareas activas y colaborativas que impliquen el despliegue de actividades mentales superiores dentro del aula, donde el profesor funge como auxiliar o apoyo. Además, requiere que, desde el inicio del ciclo, se notifiquen al alumnado los objetivos, la planificación del módulo y el entrenamiento en el uso del modelo, lo cual permite el avance del grupo a ritmos personalizados e, idealmente, evaluaciones acordes al avance de cada estudiante. Dicha estructura provee al aprendiz de numerosas oportunidades para demostrar, con la práctica, el aprendizaje y el logro de las competencias deseadas (Bergmann y Sams, 2012, p.147).

Al analizar en esta investigación el modelo de aula invertida, se coincide con Talbert (2014), al encontrar que tiene su coincidencia con la Taxonomía de Bloom, por corresponder las tareas cognitivas de bajo nivel con el aprendizaje de contenidos

declarativos que requieren recordar y entender; por otra parte las actividades prácticas incluyen las de alto nivel como aplicar, analizar, evaluar y crear. Se apoya así el aprendizaje basado en un enfoque por competencias y el autoaprendizaje:

Martínez et al., (2016), coincide con Coufal (2014), cuando plantea que:

... de esta manera, se dispone de un método que integra a los estudiantes con distintos niveles de competencia permitiéndoles avanzar a su ritmo fuera del aula, repetir el contenido tantas veces les sea necesario y, practicar presencialmente con el apoyo adecuado, tanto del profesor como de sus pares, al ofrecer atención mayormente individualizada, así como el espacio para retroalimentar y enriquecer participaciones. Son tales sus características que han situado al modelo como una instrucción relacionada con el aprendizaje activo, centrado en el estudiante (Martínez et al., 2016, p. 146).

Así mismo, con el avance de la web 2.0 y sus herramientas para generar e intercambiar contenido en la red, se hace necesario alcanzar de manera adecuada la competencia de colaborar e intercambiar con otros, de ahí que Churches (2007), proponga la Taxonomía digital de Bloom, como una adaptación que define las herramientas tecnológicas que pueden usarse para alcanzar en los alumnos habilidades de pensamiento de orden superior. Esta propuesta define como competencia máxima, la colaboración y la moderación, que puede auxiliarse de wikis, blogs, chats o redes sociales. Estas competencias requieren de adecuadas formas de comunicación, donde prime el respeto y la ética.

Metodología y herramientas usadas

Para recopilar la información se utiliza la encuesta por ser útil para obtener datos sobre aspectos difíciles de observar directamente por el investigador. Es un instrumento muy adecuado para desarrollar el conocimiento de la conducta y los procesos educativos, así como para el estudio aplicado a las características de una población. La muestra fue de 20 estudiantes de los grados 11° y 12° del Instituto Pre Universitario “Francisco Vicente Aguilera” de Bayamo, Granma, Cuba.

Para diseñar el curso “Redes sociales, uso adecuado para jóvenes” se utilizó el modelo de aula invertida, con el uso de videos tutoriales, presentaciones y el desarrollo de ejercicios extra clases donde se aplicó lo aprendido en la creación de noticias, publicaciones y eventos en las redes sociales.

También se tuvo en cuenta el enfoque por competencias y la Taxonomía de Bloom para la era digital de (Anderson y Krathwohl, 2001; Churches, 2007), que constituye una actualización de la revisada por Anderson y Krathwoh I(2001), que atiende los nuevos comportamientos, acciones y oportunidades de aprendizaje que aparecen a medida que las TIC avanzan y se vuelven más ubicuas.

En este entorno se presentan los siguientes resultados:

Diagnóstico inicial sobre el uso de las redes sociales

El resultado de la encuesta muestra que el 95% de los estudiantes utiliza las redes sociales para estar en contacto con sus amigos, un 55% para conocer nuevas personas y amistades, el 25% para encontrar pareja y solo el 10% para realizar búsqueda de información sobre otras personas.

Esta caracterización permitió definir los temas a tratar en el curso, fundamentalmente los relacionados con la seguridad de las cuentas, el tratamiento de las imágenes y textos, el cuidado de la ética en las publicaciones e intercambios con otros usuarios de la red y otras opciones de visualización de temas de interés y participación en grupos.

Se observa que un 20% afirma utilizar Internet casi exclusivamente para hacer uso de las redes sociales. El 40% dedica más de la mitad del tiempo en Internet a la red social y un 40% frente al resto de posibilidades que Internet ofrece. Lo que muestra un uso alto de esta herramienta si se compara con otras tecnologías. El 90% manifiesta desconocimiento de las funcionalidades que brinda la herramienta que utiliza para garantizar la seguridad de sus cuentas, el 60% prefiere Washapp como red social, seguidos de un 40% que usa Facebook para su comunicación. El 100% declara no colaborar con otros amigos o compañeros para visualizar resultados de sus actividades estudiantiles, recreativas, culturales o sobre temas de interés. Se comprueba que poseen competencias tecnológicas para trabajar con la herramienta, pero necesitan de preparación para usarla de manera adecuada y colaborativa en sus creaciones.

Diseño del curso “Redes sociales, uso adecuado para jóvenes”

Se diseña el curso con el propósito de que los estudiantes adquieran las competencias digitales que les permitan colaborar en el aprendizaje sobre el uso adecuado de las redes sociales y, a su vez, puedan compartir e intercambiar información, publicaciones, eventos y mensajes con respeto a la ética.

El curso se estructura en 3 temas: Internet y sus generaciones; Las redes sociales: oportunidades y amenazas y La fotografía en las redes sociales. De manera presencial en los encuentros se compartió el contenido esencial de cada materia, se dejaron los materiales para el estudio independiente (presentaciones y videos en el sitio ftp de la escuela) y se orientaron los ejercicios que debían realizar. En la clase se evaluó, intercambió y se compartieron criterios sobre los resultados que se alcanzaban paulatinamente. La evaluación final se realizó en equipos para desarrollar de manera intencionada la competencia de colaboración.

Se adaptó el Modelo de Bloom para la era digital con el objetivo de alcanzar habilidades de pensamiento de orden superior en el uso de las redes sociales, para elevar las competencias en la colaboración, la escritura de noticias, publicaciones y el tratamiento ético de la imagen (Figura 1).

Al concluir se logró que los estudiantes divididos en 5 equipos, realizaran un estudio sobre una temática de interés, crearan una publicación con las búsquedas realizadas y luego mantuvieran el intercambio con otros compañeros y usuarios de la red social. El trabajo colaborativo apoyó la formación de las habilidades de pensamiento, ya que se designaron roles para cada miembro en dependencia de las tareas a realizar en cada etapa.

Se considera, por la calidad de los trabajos presentados, que el 100% alcanza el nivel de analizar, el 60% el de evaluar y el 75% el de crear. Un factor que apoyó el logro de la meta propuesta fue el nivel de habilidades previas que poseían los estudiantes en el uso de las herramientas necesarias para cada etapa.

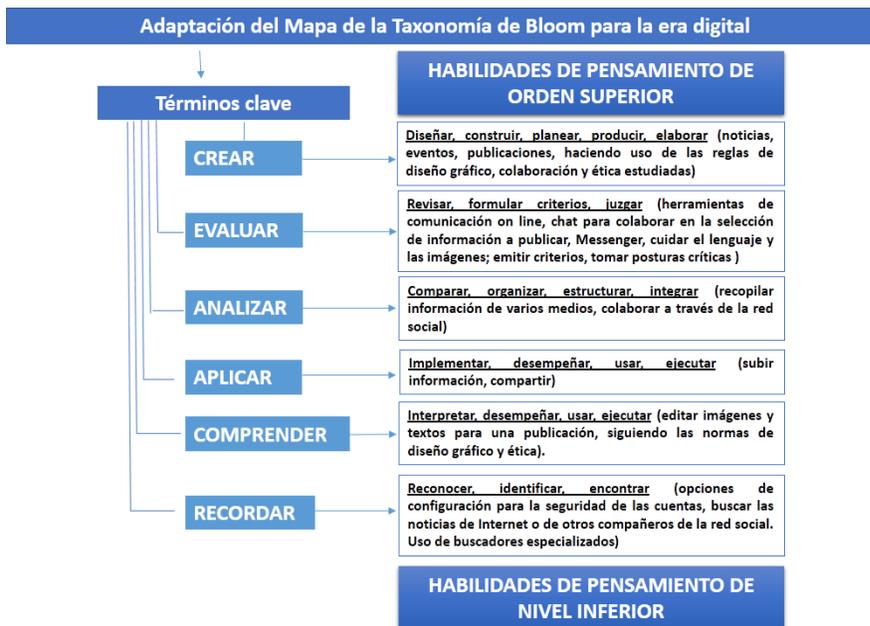


Figura 1. Adaptación del Modelo de Bloom para la era digital a la formación de competencias en los jóvenes para el uso de las redes sociales.

Fue muy significativo el conocimiento alcanzado en las técnicas de toma y edición de fotografías en diferentes planos, lo que enriqueció las publicaciones en las redes sociales, que como es conocido usan más las imágenes y videos que el texto.

Para concluir consideramos oportuno señalar que en el curso “Redes sociales, uso adecuado para jóvenes” los estudiantes alcanzan habilidades de pensamiento de orden superior, se logran identificar las herramientas de la web 2.0 y las opciones de las redes sociales que permiten alcanzar los niveles necesarios para analizar, evaluar, crear noticias y publicaciones, integrarse a grupos temáticos y colaborar, emitiendo criterios y juicios con respeto a la ética. Se potencia, además, la seguridad en las comunicaciones y se demuestra la factibilidad de usar un modelo de aula invertida y un enfoque por competencias, apoyado en la taxonomía de Bloom para la era digital.

REFERENCIAS

- Anderson, L. W. y Krathwohl, D. (2001). *A Taxonomy for Learning, Teaching and Assessing: a Revision of Bloom's Taxonomy of Educational Objectives*. New York: Longman.
- Bringué, X. y Sádaba, C. (2011). *Menores y redes sociales*. Madrid: Foro de Generaciones Interactivas.
- Bristol, T. (2014). Flipping the Classroom. *Teaching and Learning in Nursing*, 9(1), 43-46.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.
- Churches, A. (2007). Educational Origami, Bloom's and ICT Tools. *Eduteka*, 23(2), 45-57.
- Davies, R., et al. (2013). Flipping the classroom and instructional technology integration in a college-level information systems spreadsheet course. *Educational Technology Research and Development*, 61(4), 563-580.
- Díez, E., et al. (2011). Hacia una teoría política de la socialización cívica virtual de la adolescencia. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (71), 73-100.
- Espiritusanto, O. y Gonzalo, P. (2011). *Periodismo ciudadano. Evolución positiva de la comunicación*. Madrid: Ariel y Fundación Telefónica.
- Findlay-Thompson, S. y Mombourquette, P. (2014). Evaluation of a flipped classroom in an undergraduate business course. *Business Education y Accreditation*, 6(1), 63-71.
- Gómez, K. K. y Marín, J. S. (2017). *Impacto que generan las redes sociales en la conducta del adolescente y en sus relaciones interpersonales en Iberoamérica los últimos 10 años* (Licenciado en Sociología), Universidad Cooperativa de Colombia, Bucaramanga.
- Jordan-Lluch, C., et al. (2014). Investigación del impacto en un aula de matemática al utilizar flip education. *Pensamiento Matemático*, 4(2), 9-22.
- Kong, S. (2014). Developing information literacy and critical thinking skills through domain knowledge learning in digital classrooms: An experience of practicing flipped classroom strategy. *Computers y Education*(78), 160-173.
- Lage, M., et al. (2000). Inverting the classroom: A gateway to creating an inclusive learning environment. *The Journal of Economic Education*, 31(1), 30-43.
- Lara, S. y Rivas, S. (2009). Aprendizaje autorregulado y fomento de competencias en dos asignaturas de Master a través del empleo de plantillas de evaluación, método del caso, role-playing y vídeo digital. *Educación*, XX1(12), 67-96.
- López, D., et al. (2016). *Innovaciones metodológicas en docencia universitaria: resultados de investigación*. Alicante, España: Universidad de Alicante.

-
- Lorente, S., et al. (2014). *Jóvenes, relaciones familiares y tecnologías de la información y la comunicación*. Madrid: INJUVE.
- Martínez, W.; Esquivel, I.; Martínez, J. (2016). Aula Invertida o Modelo Invertido de Aprendizaje: Origen, Sustento e Implicaciones. *Los Modelos Tecno-Educativos, revolucionando el aprendizaje del siglo XXI*, 147.
- Muñoz, M.M.; Fragueiro, M. S.; Ayuso, M. A. (2013). La importancia de las redes sociales en el ámbito educativo. *Escuela Abierta*, 16, 91-104.
- Orihuela, J. L. (2011). *80 claves sobre el futuro periodismo*. Madrid: Anaya.
- Rivera-Rogel, D. y Rodríguez-Hidalgo, C. (2016). Periodismo ciudadano a través de Twitter. Caso de estudio terremoto de Ecuador del 16 de abril de 2016. *Revista de Comunicación*(15), 198-215.
- Saorín, T. y Gómez-Hernández, J. A. (2014). Alfabetizar en tecnologías sociales para la vida diaria y el empoderamiento. *Anuario Think EPI*(8), 342-348.
- Talbert, R. (2014). Inverting the Linear Algebra Classroom. *PRIMUS: Problems, Resources, and Issues in Mathematics Undergraduate Studies*, 24(5), 361-374.